

Abre un nuevo (micro) teatro

La antigua casa de una portera se transforma en un sorprendente espacio escénico.

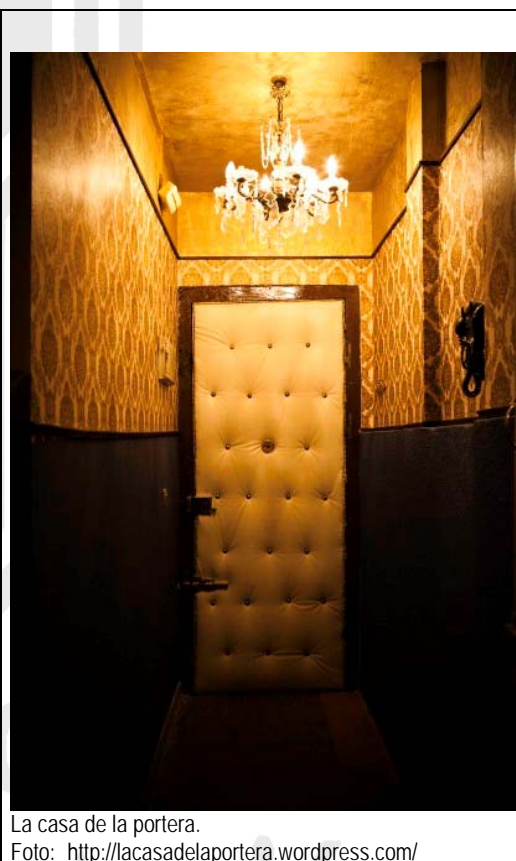
Por José Luis Romo

Imaginen el lugar: un salón de 25 metros cuadrados por los que deambulan nueve actores recitando a Chéjov ante los atónitos ojos de 22 espectadores. ¿Claustrofóbico? Quizás. ¿Arriesgado? Mucho. ¿Sorprendente? Sin duda. Esta es la original propuesta que los agitadores nocturnos y artistas renacentistas José Martret y Alberto Puraenvidia han ideado en La Casa de la Portera, un nuevo microteatro ubicado junto al Rastro (Calle Abades, 24, bajo derecha). [...]

«En tiempos de crisis creo que la gente aplaude a los que se arriesgan. Este proyecto surge porque no teníamos ganas de estar parados. Hay muchas ideas en nuestra cabeza a las que había que dar salida», explica Martret, quien inaugura la sala con *Ivan-Off*, una adaptación de la primera obra escrita por Chéjov, *Ivanov*, que apenas se ha representado en Madrid desde que la interpretara Juan Diego en los 80 en el Centro Dramático Nacional. [...]

Muchos se preguntan si este tipo de funciones resultan rentables y pueden ser una alternativa en estos tiempos en los que la crisis obliga a transitar nuevos (y más innovadores) caminos. «Esperamos sacar algo de rentabilidad, pero esto no es un negocio», tercia Alberto. «Se trata de hacer lo que no nos dejan en otros sitios. Que se conozca nuestro trabajo». Martret hace hincapié en que «tal y como están las cosas, no se puede seguir como siempre. [...]

Curiosamente, la susodicha portera, ya jubilada a sus 89 años, sigue viviendo en la cuarta planta del edificio y está «encantada y volcada con el proyecto». Difícilmente podría imaginar que su salón acabaría tan atestado como el camarote de los Hermanos Marx...



La casa de la portera.

Foto: <http://lacasadelaportera.wordpress.com/>